

Ficha 27

Análisis de Algoritmos

1.] Introducción y conceptos básicos.

A lo largo de estas fichas de clase hemos visto diversos algoritmos para resolver numerosos problemas. Se hizo evidente (y lo será cada vez en mayor medida) que para el mismo problema pueden plantearse diferentes algoritmos. Por ejemplo, el problema de buscar un valor en un arreglo podía resolverse buscando en *forma secuencial* o en *forma binaria*, y también existen muchos algoritmos diferentes para ordenar un arreglo. La cuestión entonces es la siguiente: si se dispone de varios algoritmos para resolver el mismo problema, ¿cómo comparar el rendimiento de cada uno para decidir cuál aplicar en una situación concreta? Dedicaremos el último apartado de este capítulo justamente a presentar conceptos esenciales de *análisis de algoritmos*, que nos permitan poder hacer esas comparaciones [1].

En general, dado un problema y varios algoritmos para resolverlo, se busca comparar el rendimiento de esos algoritmos en cuanto a algún *parámetro de eficiencia*. Normalmente, los dos parámetros más usados son el *tiempo de ejecución esperado* (o sea, qué tan veloz es de esperar que sea cada algoritmo), y el *espacio de memoria empleado* por cada uno. Lo ideal sería lograr algoritmos que usando la menor cantidad posible de espacio de memoria sean a su vez muy veloces, pero en la práctica ambos parámetros suelen estar en relación inversa: si se desea mucha velocidad, el precio suele ser un mayor uso de memoria, y viceversa [2]. Sin embargo esto no es una regla terminante: hemos visto que el algoritmo de búsqueda binaria es mucho más veloz que el de búsqueda secuencial, y sin embargo ambos algoritmos usan casi la misma cantidad de memoria (el vector en el cual se procede a buscar, y un pequeño número de variables locales auxiliares).

En la práctica, el parámetro de eficiencia más analizado es el del tiempo de ejecución, simplemente porque se supone que el espacio de memoria será aproximadamente el mismo en todos los algoritmos diseñados para ese problema, o que las diferencias serán apenas relevantes. Por otra parte, el análisis comparativo suele centrarse en dos situaciones: el rendimiento del algoritmo en el caso promedio, y el rendimiento del mismo en el peor caso. Ambas situaciones se refieren respectivamente al comportamiento del algoritmo evaluado cuando se presenta la configuración de datos más común (o caso promedio, que suele ser aquella que surge de tomar los datos en orden estrictamente aleatorio) o bien cuando se presenta la configuración de datos más desfavorable (o peor caso) [2].

Por ejemplo, es claro que para la búsqueda secuencial el *peor caso* se da cuando el valor a buscar no está en el arreglo, o se encuentra al final o muy cerca del final del mismo, porque en ese caso se deben comprobar los *n* elementos (o casi todos ellos) para terminar la búsqueda. En muchas ocasiones el análisis de algoritmos se centra sólo en el *peor caso*, simplemente porque el análisis en el *caso promedio* suele ser muy complejo, o bien porque se adopta un criterio "pesimista" (o sea, suponer que el peor caso se presentará con mucha



frecuencia, y en todo caso, el algoritmo debe plantearse para funcionar incluso en ese *peor caso*...)

En todas las situaciones, lo que se busca es comparar los rendimientos relativos entre los diferentes algoritmos y no tanto poder medir en forma numérica y minuciosa el rendimiento de cada uno. Es decir, nos interesa poder *demostrar* que el algoritmo de búsqueda secuencial será menos veloz que el de búsqueda binaria en ciertas condiciones, sin tener que tomar un cronómetro (o usar funciones de medición de tiempo del lenguaje usado) y medir los tiempos de ejecución cada vez que queramos estar seguros de lo mismo. Por ese motivo, se busca poder deducir alguna *fórmula* o *expresión matemática* que permita modelar el comportamiento del algoritmo en cuanto al tiempo o el espacio empleado, y luego, sabiendo qué formulas describen mejor a cada algoritmo, se comparan los comportamientos de la funciones o relaciones representadas por esas fórmulas.

Para la deducción de esas fórmulas, se parte del hecho que cada algoritmo tiene lo que podría llamarse un *tamaño* o *volumen* natural. Ese tamaño suele venir dado por el número de datos que debe procesar. Por ejemplo, si pretendemos ordenar un arreglo, el tamaño de ese problema es obviamente el valor *n* que indica cuántos elementos tiene el arreglo. Lo mismo vale para el problema de la búsqueda en un arreglo. En ciertos problemas, pueden usarse otros elementos para dar el tamaño del problema pero en lo que sigue supondremos que viene dado por la cantidad *n* de datos a procesar [2].

Sabiendo el tamaño n del lote de datos, se intenta deducir qué fórmula se adapta mejor a las variaciones del tiempo (o el espacio usado) cuando varía n, suponiendo los datos configurados en el *caso promedio* o en el *peor caso*. Limitaremos todo nuestro estudio siguiente al análisis del *peor caso*, por ser más simple de plantear.

Veámoslo a partir de un ejemplo: El algoritmo de *búsqueda secuencial* en un arreglo de tamaño *n*, tiene su peor caso cuando el valor a buscar está muy al final (o no está). Podemos ver que el *tiempo total* que insumirá el algoritmo en ese caso, es aproximadamente el que corresponda a efectuar exactamente *todas* las comparaciones posibles, o sea, *n comparaciones*. Se dice entonces que el tiempo esperado para el algoritmo de búsqueda secuencial en el *peor caso*, *está en el orden de n* (o sea, nunca demorará más de lo que demore en hacer *n* comparaciones). Esto suele denotarse simbólicamente, expresando que el tiempo esperado para el algoritmo es *O(n)* (léase: *orden n* u *orden de n*). El *O(n)* se conoce también como *orden lineal* [2].

En definitiva: no esperamos que nos den el número medido en milésimas de segundo, sino una expresión que nos muestre una cota superior para el tiempo de ejecución (en realidad, la *mejor* cota superior). Esta forma de expresar el rendimiento de un algoritmo (ya sea para el tiempo, para el espacio, o para el parámetro que se use), se designa como *notación O* (se lee como "*notación O mayúscula*" o también como "*notación Big O*") [2] [3].

Un análisis similar puede hacerse para la búsqueda binaria. Este algoritmo partirá en dos al arreglo tantas veces como sea necesario, quedándose con un segmento e ignorando al otro, hasta dar con el valor buscado. En el *peor caso*, ese valor no estará en el arreglo y deberán hacerse todas las particiones posibles, *efectuando una comparación en cada partición* que no sea desechada. Entonces, la cantidad de comparaciones en el peor caso es aproximadamente igual al número de veces que se divide por dos al vector.



Puede probarse que dado un número n > 1, la cantidad de veces que podemos dividir por dos hasta obtener un cociente de 1 es igual al logaritmo de n en base dos (o sea, $log_2(n)$ o bien, log(n) asumiendo que cuando la base del logaritmo no se escribe es entonces igual a 2). De allí que la búsqueda binaria a lo sumo realizará log(n) particiones, y por lo tanto el tiempo de ejecución de ese algoritmo en el peor caso es O(log(n)). También se dice que ese algoritmo tiene tiempo de ejecución de $orden\ logarítmico$. Un análisis más detallado de la búsqueda binaria revela que la misma en realidad hace log(n) + 1 comparaciones, por lo que también podría decirse que el tiempo de ejecución es realmente O(log(n) + 1). Sin embargo, es común en notación O que las constantes se supriman (en un volumen muy grande de datos las constantes pueden despreciarse), se termina diciendo que la búsqueda binaria es O(log(n)) [2] [3].

En general, todo algoritmo que aplique el criterio de dividir sucesivamente por dos al lote de datos, quedándose con la mitad y desechando la otra en cada partición, tendrá *orden logarítmico*. En informática cada vez que un logaritmo aparece se supone que la base del mismo es dos, pero también puede probarse que en notación *O* la base del logaritmo carece de importancia.

Y bien: la búsqueda secuencial es O(n) en el peor caso, mientras que la búsqueda binaria es O(log(n)) también en el peor caso. ¿Qué significa esto? Es simple: si el arreglo tiene n=1000 elementos, la búsqueda secuencial insumirá 1000 comparaciones en el peor caso (con el tiempo que sea que eso implique en la máquina donde corra), mientras que la búsqueda binaria no hará más de 9 o 10 comparaciones en el mismo peor caso. Y se pone mejor: a medida que n crece, el logaritmo también crece, pero lo hace a un ritmo de crecimiento muy suave... Si n=100000 (cien mil), esa misma cantidad de comparaciones insumirá la búsqueda secuencial, pero la binaria hará a lo sumo 16... Quiere decir que si pueden diseñarse algoritmos cuyo comportamiento sea logarítmico, se podrá estar seguro que esos algoritmos serán básicamente eficientes en cuanto al tiempo, y muy estables a medida que el número de datos crece.

Por supuesto, existen muchas funciones de orden posibles aunque algunas son muy típicas y frecuentes. Por ejemplo, analicemos intuitivamente el caso del ordenamiento por *Selección Directa* visto en una ficha anterior. Prescindiendo de constantes, básicamente se trata de dos ciclos *for* anidados, de forma que el primero de ellos hace aproximadamente n vueltas, y el segundo hace aproximadamente otras n por cada una que da el primero. Claramente, esto lleva a un esquema de n * n repeticiones, de forma que en cada una de ellas se hace una comparación. Esto sugiere que el total de comparaciones *estará en el orden n al cuadrado*, con lo que el tiempo de ejecución también será $O(n^2)$. En general, cada vez que se presenten dos ciclos anidados con aproximadamente n repeticiones cada uno, tendremos *orden cuadrático*.

Evidentemente, lo ideal sería que un algoritmo o acción demore siempre lo mismo para procesar un lote de datos, sin importar si aumenta el valor del tamaño n de ese lote. Los algoritmos que hemos visto en las primera fichas (antes de llegar a estudiar el uso de ciclos) son de este tipo: se cargaba siempre la misma cantidad de datos (sin posibilidad de alterar esa cantidad), y por lo tanto la demora era siempre la misma.

Sin embargo, esos ejemplos no son muy significativos pues la cantidad de datos era constante. ¿Qué algoritmos o procesos admitirán que *n* crezca de una corrida a la otra sin alterar su tiempo de ejecución? Por ahora, el único caso que conocemos fue analizado



también fichas anteriores: el acceso a un componente individual de un arreglo. Como sabemos, si queremos acceder al valor en la componente i de un arreglo v, sólo debemos escribir v[i] y con esa expresión se accederá al componente en el mismo orden de tiempo cada vez, sin importar sin el arreglo tiene 2, 3 o 1000 elementos. Cuando un algoritmo o proceso se comporta de esta forma, denotamos su tiempo como O(1) (léase: orden uno u orden proporcional a uno). También se dice que dicho algoritmo tiene tiempo de ejecución de orden constante.

Para terminar esta somera introducción al tema del análisis de algoritmos, exponemos una clasificación de las principales y más elementales funciones de orden que suelen aparecer, sin que esto signifique que sean las únicas (más adelante, en otra sección de esta misma ficha, analizaremos con más detalle estas mismas funciones típicas). La última columna de la tabla indica algunos algoritmos o casos que responden a cada función de orden citada [2]:

Tabla 1: Funciones típicas en el análisis de algoritmos.

Función	Significado (cuando mide tiempo de ejecución)	Casos típicos
O(1)	Orden constante. El tiempo de ejecución es	-
	constante, sin importar si crece el volumen de	un arreglo.
0/1/	datos.	Décres de bioceia
O(log(n))	Orden logarítmico. Surge típicamente en algoritmos que dividen sucesivamente por dos un	Búsqueda binaria.
	lote de datos, desechando una parte y procesando	
	la otra.	
O(n)	Orden lineal. Se da cuando cada uno de los datos	Búsqueda secuencial.
	debe ser procesado una vez.	Recorrido completo de un arreglo.
O(n*log(n))	Surge típicamente en algoritmos que dividen el	Ordenamiento Rápido (Quick Sort).
	lote de datos, procesando cada partición sin	
	desechar ninguna, y combinando los resultados al	
	final. No hemos analizado aún algoritmos que	
0(-2)	respondan a este orden.	Oudonomionto non Colonsión Dinasto
O(n²)	Orden cuadrático. Típico de algoritmos que combinan dos ciclos de <i>n</i> vueltas cada uno.	Ordenamiento por Selección Directa.
O(n³)	Orden cúbico. Típico de algoritmos que combinan	Multiplicación de matrices.
O(II)	tres ciclos de <i>n</i> repeticiones cada uno. No hemos	Wattiplicación de matrices.
	analizado aún algoritmos que respondan a ese	
	orden	
O(2 ⁿ)	Orden exponencial. Algoritmos que deben explorar	Problema del viajante. Solución
	una por una todas las posibles combinaciones de	recursiva de la Sucesión de Fibonacci.
	soluciones cuando el número de soluciones crece	
	en forma exponencial.	

2.] Noción intuitiva de la notación Big O.

Hemos dicho que una de las motivaciones del *análisis de algoritmos* es la posibilidad realizar *comparaciones de rendimiento* entre distintos algoritmos planteados para resolver el mismo problema. Pero incluso si no se busca en forma inmediata esa comparación, el hecho es que contar con un elemento formal de medición que indique qué tan eficiente es un algoritmo respecto de cierto factor (como el tiempo de ejecución o el consumo de memoria) prepara al programador para tomar decisiones a futuro, cuando efectivamente deba seleccionar el mejor algoritmo para el problema que enfrente, o para estimar en forma correcta los parámetros de uso de ese algoritmo (por caso, para saber si podrá ejecutar ese algoritmo en



una computadora con determinada cantidad de memoria, sabiendo el consumo de memoria que el algoritmo reclama).

Como sabemos, en general los factores de medición de eficiencia empleados para el análisis de un algoritmo son el tiempo de ejecución esperado y el consumo de memoria, aunque en ocasiones también influye un tercer factor, como es la complejidad aparente del código fuente (intuitivamente, si dos algoritmos para resolver un problema tienen tiempos de ejecución y consumo de memoria similares, entonces posiblemente se elegirá el más compacto, claro y sencillo en cuanto a código fuente) [2].

También dijimos que en la práctica, el parámetro de eficiencia más analizado es el del tiempo de ejecución, y que el análisis comparativo suele centrarse en dos situaciones: el rendimiento del algoritmo en el caso promedio, y su rendimiento en el peor caso. El primero se refiere al comportamiento del algoritmo cuando se presenta la configuración de datos más común (o caso promedio, que suele ser aquella que surge de tomar los datos en orden estrictamente aleatorio) y el segundo cuando se presenta la configuración de datos más desfavorable (o peor caso) [2].

El análisis procede (en la medida de lo posible) intentando deducir alguna *fórmula* o *expresión matemática* que permita modelar formalmente el comportamiento del algoritmo en cuanto al tiempo o el espacio empleado. Para la deducción de esas fórmulas, se parte del *tamaño* o *volumen* natural del problema, que suele venir dado por el número de datos que se deben procesar (por ejemplo, el tamaño *n* de un arreglo), y se intenta deducir qué fórmula se adapta mejor a las variaciones del tiempo (o el espacio usado) cuando varía *n*, suponiendo el *caso promedio* o el *peor caso*. En general, limitaremos todo nuestro estudio siguiente al análisis del *peor caso*, por ser más simple de plantear.

Vimos el ejemplo del algoritmo de *búsqueda secuencial* en un arreglo de tamaño *n*: su peor caso se da cuando el valor a buscar está muy al final (o no está), ya que entonces el *tiempo total* que insumirá el algoritmo es aproximadamente el que corresponda a efectuar exactamente *todas* las *n* comparaciones posibles con lo que entonces el tiempo esperado para el algoritmo de búsqueda secuencial en el *peor caso*, *está en el orden de n*. Y vimos que esto suele denotarse simbólicamente, expresando que el tiempo esperado para el algoritmo es *O(n)* (*orden n, orden de n*, u *orden lineal*).

Esta forma genérica de expresar el rendimiento de un algoritmo (ya sea para el tiempo o para el espacio), se designa como *notación O* (se lee como *notación O mayúscula* o también como *notación Big O*) [2] [3]. Vimos en esta misma ficha que el algoritmo de búsqueda binaria tiene un tiempo de ejecución del orden del *logaritmo de n* (O(log(n))) para el peor caso o que el algoritmo de ordenamiento por selección directa ejecuta en un tiempo $O(n^2)$, y que un algoritmo o proceso cuyo tiempo de ejecución es siempre el mismo, sin importar el tamaño del problema (por ejemplo, el acceso a una casilla individual de un arreglo o la ejecución de una asignación simple), tiene tiempo de ejecución constante [1] y se denota como O(1).

Muchos de los algoritmos que aparecen con más frecuencia en el estudio de las estructuras de datos tienen tiempos de ejecución que para el peor caso se comportan en *el orden de funciones* muy comunes y conocidas. Como vimos, los más típicos de esos órdenes son los siguientes (aunque no los únicos: cualquier otra función podría aparecer) [2]:



- **O(1)**: Un algoritmo con tiempo de ejecución *en el orden de uno* (o *proporcional a 1*), tiene un tiempo de ejecución *constante*, sin importar el número de datos *n*. Esto es claramente lo ideal al diseñar un algoritmo, pues no importa lo que crezca *n*, el tiempo de ejecución será siempre el mismo. Un ejemplo claro de una operación que es *O(1)* en la práctica, es el acceso directo a un componente de un arreglo: no importa cuántos elementos tenga el arreglo (o sea, no importa el valor de *n*), el tiempo para acceder en forma directa a un componente es siempre el mismo.
- O(log(n)): Un algoritmo cuyo tiempo de ejecución sea del orden del logaritmo de n, será ligeramente más lento a medida que n sea mayor. Es un orden muy satisfactorio en la práctica, si puede lograrse. Los algoritmos que generalmente tienen tiempos de orden logarítmico son los que resuelven un problema de gran tamaño procediendo a transformarlo en uno más pequeño, dividiéndolo por alguna fracción constante. Por ejemplo, el algoritmo de búsqueda binaria en un arreglo ordenado tiene O(log(n)) en el peor caso.
- **O(n)**: Un algoritmo cuyo tiempo de ejecución es del *orden de n* (también se dice que su tiempo de ejecución es *lineal*), es aquél que para cada elemento de entrada realiza una pequeña cantidad de procesos iguales. Un caso típico de un algoritmo cuyo orden es *lineal*, es el de la *búsqueda secuencial en un arreglo*.
- *O(n*log(n))*: Se da en algoritmos que resuelven un problema dividiéndolo en pequeños subproblemas, resolviéndolos en forma independiente y combinando después las soluciones. Esta estrategia se conoce como *divide y vencerás*, y será analizada con detalle en lo que resta del curso. El algoritmo de ordenamiento *Quicksort* (en el caso promedio) tiene este rendimiento y está basado en la estrategia *divide y vencerás*.
- $O(n^2)$: Un algoritmo con tiempo de ejecución de *orden cuadrático*, sólo tiene utilidad práctica en problemas relativamente pequeños (o sea, con n pequeño). El tiempo de ejecución del orden de n^2 suele aparecer en algoritmos que procesan pares de elementos de datos, y la forma típica de estos algoritmos incluye un par de ciclos anidados. Se mencionó ya que todos los métodos de ordenamiento directos tienen ese tiempo de ejecución en el peor caso.
- O(n³): Un algoritmo de tiempo de ejecución de orden cúbico tampoco es muy práctico, salvo en casos de problemas muy pequeños. La forma típica de estos algoritmos incluye tres ciclos anidados. A modo de ejemplo, es de orden cúbico el tiempo de ejecución del popular algoritmo que permite multiplicar dos matrices entre sí.
- **O(2ⁿ)**: Los algoritmos con *orden de ejecución exponencial* son muy poco útiles en la práctica. Sin embargo, aparecen con frecuencia en casos de algoritmos del tipo de *fuerza bruta*, en los que todas las soluciones posibles son investigadas una por una. Suelen aparecer tiempos de este orden en problemas de optimización de soluciones, y en esos casos se considera todo un éxito el poder replantear un algoritmo de modo de lograr tiempos cuadráticos o cúbicos...

3.] Forma de crecimiento de las funciones clásicas de orden de complejidad.

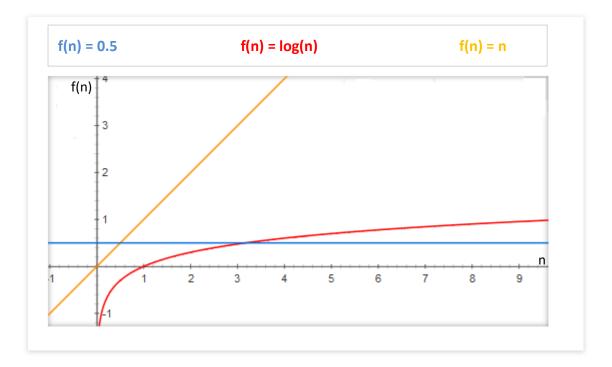
Las funciones típicas que hemos mostrado en las secciones anteriores se han listado en orden de menor a mayor de acuerdo a la *tasa de variación* de cada una cuando *n* se hace grande o muy grande (que es cuando realmente tiene valor el análisis del comportamiento de un algoritmo). Es decir que para *n* grande o muy grande, se tiene que:

$$O(1) < O(\log(n)) < O(n) < O(n*\log(n)) < O(n^2) < O(n^3) < O(2^n)$$



La gráfica siguiente (desarrollada con el graficador de funciones de Google¹) muestra el comportamiento de las tres primeras. Para la función constante hemos seleccionado graficar f(n) = 0.5 (en este contexto, tiempo de ejecución constante u O(1) significa que el algoritmo siempre tendrá el mismo tiempo de ejecución, y no es relevante cuál sea el valor real de esa constante siempre y cuando se trate de un valor razonable para un computador):

Figura 1: Gráfica general de las funciones f(n) = 0.5 - f(n) = log(n) - f(n) = n



La gráfica anterior muestra que para valores bajos de n, las tres curvas se comportan en forma aceptable (si se están representando tiempos de ejecución) y que incluso la *curva del logaritmo* (en color rojo) parece mejor que las otras dos. Pero lo realmente importante es el comportamiento de las tres cuando n es grande (en la gráfica es suficiente con mirar lo que ocurre para n > 3): en ese caso, la curva de f(n) = n (en naranja) muestra claramente tiempos mucho mayores a los de las otras dos; y la función $f(n) = \log(n)$ se vuelve mayor que f(n) = 0.5 (en celeste) y permanecerá mayor (ya que la función $f(n) = \log(n)$ es monótona creciente).

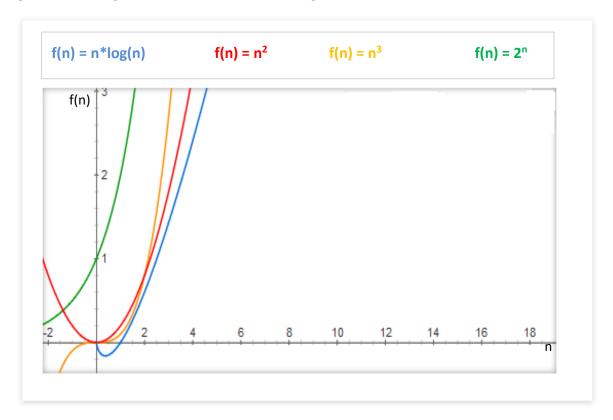
A su vez, la gráfica que sigue (otra vez: desarrollada con el graficador de funciones de Google ya citado) muestra el comportamiento de las últimas cuatro funciones de nuestra tabla. De nuevo, para valores pequeños de n podrían parecer aceptables los tiempos de respuesta, e incluso pudiera parecer mejor la función cúbica (en color naranja) que la cuadrática (en color rojo). Pero cuando n crece las cosas se ponen en su lugar: claramente la función exponencial (en color verde) se hace ridículamente grande para valores muy pequeños de n ($n \le 35$, por

¹ Google incluye una serie aplicaciones online para este tipo de cálculos que puede accederse desde la dirección url: https://support.google.com/websearch/answer/3284611?hl=es-US#plotting.



ejemplo) y se vuelve la mayor de todas, mientras que la cúbica supera a la cuadrática y todas ellas son mayores que f(n) = n*log(n) (en celeste)²:

Figura 2: Gráfica general de las funciones f(n) = n*log(n) - $f(n) = n^2$ - $f(n) = n^3$ - $f(n) = 2^n$



Lo anterior está mostrando un hecho muy importante de destacar: la *función exponencial* tiene un ritmo o tasa de crecimiento muy violento: para muy pequeños aumentos en el valor de *n* (en el dominio de la función), se obtienen valores de respuesta (en su imagen) muy pero muy grandes. Por lo tanto, si se sabe que un algoritmo tiene rendimiento exponencial en cuanto al tiempo de ejecución, entonces ese algoritmo en la práctica es muy poco aplicable: para valores muy pequeños de *n*, se obtienen tiempos de respuesta asombrosamente altos y ni siquiera una computadora moderna y potente podría llegar a un resultado en un tiempo aceptable (sin exagerar, incluso una computadora muy potente necesitaria *miles de años* para terminar de ejecutar un programa que incluya un número exponencial de pasos...)

En ese sentido, y si bien queda fuera del alcance de este curso, es en la rama de las Ciencias de la Computación conocida como *Teoría de la Complejidad* donde los algoritmos con tiempo de ejecución exponencial tienen una importancia fundamental. Por ahora, baste con saber que si para un problema dado *sólo se conocen algoritmos de tiempo de ejecución*

² Confesamos que hemos hecho una pequeña trampa: la gráfica de la función cúbica que se muestra, corresponde en realidad a la función $f(n) = 0.1*n^3$, mientras que la gráfica de la curva cuadrática corresponde a $f(n) = 0.2*n^2$. El motivo fue permitir que la gráfica conjunta de todas las curvas muestre rápidamente la relación de orden para n grande, que de otro modo exigiría un gráfico mucho mayor.



exponencial, entonces esos problemas se designan como problemas intratables y son objeto de profundos estudios en el campo de las mencionadas Ciencias de la Computación³.

4.] Formalización de la notación Big O.

La notación $Big\ O$ se usa para indicar un *límite superior* para el comportamiento esperado de un algoritmo en cuanto al tiempo de ejecución o el espacio ocupado o algún otro parámetro⁴. Si se dice que un algoritmo de ordenamiento tiene un tiempo de ejecución en el peor caso de $O(n^2)$, de alguna forma se está diciendo que ese algoritmo *no se comportará peor* que n^2 en cuanto al tiempo de ejecución. Puede decirse que la función f que calcula el tiempo de acuerdo al valor de n, siempre se mantendrá menor o igual que n^2 multiplicada por alguna constante c [3] [4].

Formalmente, decir que una función f está en el orden de otra función g, implica afirmar que eventualmente, para cualquier valor suficientemente grande de n, la función f siempre será $menor\ o\ igual\ que\ la función\ <math>g$ multiplicada por alguna constante c mayor a cero. En símbolos:

```
Si f(n) es O(g(n)) \Rightarrow f(n) \leq c*g(n) (para todo valor n suficientemente grande y algún c > 0)
```

Para verlo mejor, analicemos la gráfica de la *Figura 3* (en *página 550*) [4]. En ella se supone que la función f es orden de g. A los efectos del ejemplo, no tiene importancia cuáles sean estrictamente las funciones f y g, sino sólo analizar lo que implica la relación f(n) = O(g(n)).

Si f es orden g, entonces podremos encontrar al menos una constante c > 0 (que en la gráfica vale 2) tal que a partir de cierto número n_0 los valores de g multiplicados por c serán siempre mayores o iguales a los valores de f. Eso equivale a decir que la nueva función c*g(n) será mayor a f(n) para todo $n > n_0$. En el esquema gráfico, puede verse que a partir del valor n_0 la curva 2*g(n) se vuelve siempre mayor que la curva f(n), con lo cual f(n) = O(g(n)).

Note que la relación f(n) = O(g(n)) implica que f será menor o igual a c * g a partir de cierto valor n_0 , y no necesariamente para valores pequeños de n (o sea, para valores de $n < n_0$). Es

³ Los usuarios de computadoras poco experimentados tienden a sobrestimar la capacidad de una computadora moderna para levar a cabo cualquier proceso en forma veloz. Sin embargo, son muy numerosas las situaciones reales y concretas de problemas que necesitan muchísimo tiempo de procesamiento incluso para una super computadora. Una muy buena película de suspenso y espionaje de 1987 llamada *No Way Out* (o *Sin Salida*) [dirigida por *Roger Donaldson* y protagonizada por *Kevin Costner*] utiliza en forma convincente este hecho: un oficial naval estadounidense debe encontrar al asesino de una mujer, pero una fotografía instantánea arruinada (una "polaroid") que ella tenía de este investigador, incriminaría falsamente al oficial. La fotografía es entregada a un experto en computación que aplica sobre ella un *lentísimo proceso* de reconstrucción de imagen, que *llevará muchas horas*, mientras el oficial busca al asesino. Y debe encontrarlo antes que la computadora reconstruya su propia foto...

⁴ Parte del desarrollo de esta sección se basa en: Weiss, M. A. (2000). "*Estructuras de Datos en Java*". Madrid: Addison Wesley. ISBN: 84-7829-035-4 (página 103 y siguientes). También se han seguido ideas (sobre todo en el planteo de las gráficas) del material del curso "*Design and Analysis of Algorithms I*" – Stanford University (a cargo de *Tim Roughgarden*, Associate Professor): https://www.coursera.org/courses.

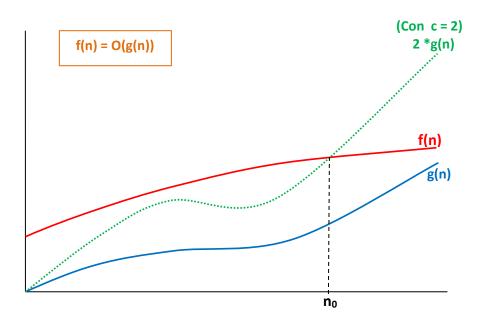


decir, lo que importa es lo que pasará para valores grandes o muy grandes de *n*, que es lo que se conoce como el *comportamiento asintótico de la función*.

También note que la constante c > 0 puede ser cualquiera y solo basta con encontrar una. Si puede encontrarse al *menos una constante* c > 0 para la cual se pueda probar que f(n) <= c *g(n) desde cierto punto n_0 en adelante, entonces f es orden de g. En la gráfica anterior, también hubiese sido válido suponer c = 3 o c = 4, o cualquier valor de c > 0 que cumpla la relación.

Si se observa con atención, lo que se está haciendo es intentar determinar la forma de variación de la función f de acuerdo a la forma en que varía otra función g ya conocida. Pero como en rigor no se usa necesariamente la propia g, sino alguna función múltiplo de g (porque se multiplica a g por la constante c), entonces la expresión O(g(n)) en realidad está implicando una familia de funciones cuyo comportamiento es caracterizado por el comportamiento de g.

Figura 3: Idea general del significado de f(n) = O(g(n)).



En ese sentido, la expresión O(g(n)) es lo que se conoce como un orden de complejidad: un conjunto o familia de funciones que se comportan asintóticamente de la misma forma. La función más característica de ese conjunto (la más simple, sin constantes ni términos independientes adicionales) es la que normalmente se usa para expresar la relación de orden, y se suele designar como función representante del conjunto (o función característica o también función dominante). Así, cuando decimos que la búsqueda secuencial tiene un tiempo de ejecución t(n) = O(n), estamos diciendo que el tiempo t tiene la misma forma de variación asintótica que el conjunto de funciones representadas por g(n) = n (que es en este caso es la función característica de ese orden de complejidad). Como todas en O(n) se comportan de la misma forma que g(n) = n, no tiene relevancia entonces incluir constantes y términos independientes en la expresión de orden. No es necesario que el analista agregue detalles: decir (por ejemplo) t(n) = O(2n + 5) es asintóticamente lo mismo que t(n) = O(n).

Y otro detalle a considerar: al expresar una relación de orden en notación $Big\ O$, se está indicando una cota superior para el comportamiento de una función f en términos del



comportamiento de la familia de funciones O(g), pero en general el analista buscará la menor cota superior para f. Está claro que si el tiempo de ejecución t de la búsqueda secuencial es t(n) = O(n), es también cierto que $t(n) = O(n^2)$ (ya que como vimos $O(n) < O(n^2)$) y si se prosigue con ese argumento, resulta que prácticamente todos los algoritmos conocidos son $O(2^n)$ (ya que la función exponencial o algún múltiplo de ella siempre será mayor que las demás para n grande). Pero al expresar una función f en notación f en notación

Todo lo anterior ayuda en el análisis de algoritmos: muchas veces un programador tiene un conocimiento estimado (o incluso intuitivo) del comportamiento de la función f que predice (por ejemplo) el tiempo de ejecución de un algoritmo en el peor caso, pero desconoce la forma analítica precisa de esa función (o a los efectos del análisis del peor caso no requiere de esa forma precisa). Si el programador puede probar que su función desconocida f es del orden de otra función conocida (y posiblemente más simple) g, entonces tendrá una cota superior para su función f: Sabrá que su algoritmo nunca será peor que g multiplicada por una constante dada. Esto puede parecer muy vago, pero en el análisis asintótico tiene mucha importancia: al fin y al cabo, saber que nuestro algoritmo nunca será peor que n*log(n) (por ejemplo) nos garantiza que ese algoritmo será subcuadrático incluso en el peor caso, aún si ignoramos los coeficientes precisos de la verdadera función f.

A partir de estos elementos, surgen algunas relaciones de orden básicas que debemos tener presentes, y que de alguna manera ayudan a justificar que en notación *Big O* se puede prescindir de las constantes y quedarse solo con el término o función dominante. Por otra parte, estas relaciones ayudan a poder estimar en forma rápida el comportamiento asintótico de un algoritmo sin entrar permanentemente en la necesidad de demostrar la relación de orden. No es necesario que estudie ni recuerde las demostraciones, pero viene bien tenerlas a mano [4]:

a.) Cualquier función polinómica en n de grado k, es orden n^k . Simbólicamente:

$$f(n) = a_k n^k + a_{k-1} n^{k-1} + a_2 n^2 + a_1 n + a_0 = O(n^k)$$

<u>Demostración</u>: si tomamos c = $|a_k| + |a_{k-1}| + |a_{k-2}| + ... + |a_2| + |a_1| + |a_0|$ y n₀ = 1, entonces debemos probar que para todo $n > n_0 = 1$, se cumple que $f(n) <= c * n^k$. O sea:

```
\begin{split} f(n) &= a_k n^k + a_{k-1} n^{k-1} + a_2 n^2 + a_1 n + a_0 \\ \Rightarrow & f(n) <= |a_k|^* n^k + |a_{k-1}|^* n^{k-1} + |a_{k-2}|^* n^{k-2} + ... + |a_2|^* n^2 + |a_1|^* n + |a_0| \\ \Rightarrow & f(n) <= |a_k|^* n^k + |a_{k-1}|^* n^k + |a_{k-2}|^* n^k + ... + |a_2|^* n^k + |a_1|^* n^k + |a_0|^* n^k \\ \Rightarrow & f(n) <= (|a_k| + |a_{k-1}| + |a_{k-2}| + ... + |a_2|^* + |a_1|^* + |a_0|)^* n^k \end{split}
```

 \Rightarrow f(n) <= c * n^k que es lo que se quería probar.

Este resultado muestra que si sabemos que nuestra función f en n (desconocida) es polinómica de grado k, entonces podemos prescindir de todas las constantes y de todos los términos que no sean de grado k, y quedarnos sólo con el término dominante n^k , simplificando el análisis.



b.) Sea
$$f(n) = 2^{n+10}$$
 y $g(n) = 2^n$. Entonces $2^{n+10} = O(2^n)$

<u>Demostración</u>: Debemos tomar dos constantes c y n_0 para las que se cumpla que $2^{n+10} <= c * 2^n$. Sabemos que:

$$2^{n+10} = 2^n * 2^{10} = 2^n * 1024$$

Por lo que si tomamos c = 1024 sabemos que para n0 = 1, la relación postulada se cumple.

Procediendo en forma similar, se puede probar que $2^{n+k} = O(2^n)$ para cualquier $k \ge 1$, lo cual también simplifica el análisis.

c.) En notación *Big O*, la base de los logaritmos puede obviarse, ya que la función $log_b(n)$ es $O(log_2(n))$ para cualquier base b > 1. Simbólicamente:

Sea
$$f(n) = log_b(n)$$
 y $g(n) = log_2(n) = log(n)$. Entonces $log_b(n) = O(log(n))$ [con b > 1]

<u>Demostración</u>: Por defecto, asuma que la base 2 es implícita (o sea: asuma que $log_2(n) = log(n)$). Intentamos entonces probar que $log_b(n) <= c * log(n)$ para alguna constante cualquiera c > 0.

Sea $log_b(n) = k$. Entonces (por definición de logaritmo): $b^k = n$. Tomemos la constante p = log(b). Entonces $2^p = b$.

Entonces, de los dos hechos anteriores resulta:

$$n = b^{k} = (2^{p})^{k}$$

 $n = 2^{pk}$
 $log(n) = p*k$
 $log(n) = p * log_{b}(n)$
 $log_{b}(n) = 1/p * log(n)$

Por lo tanto, si tomamos $c \ge 1/p$, entonces $\log_b(n) \le c * \log(n)$ lo que prueba la relación 3. Hemos visto en fichas anteriores que este hecho resulta sumamente práctico cuando la relación de orden analizada incluye logaritmos: otra vez, se simplifica el análisis.

5.] Algunas consideraciones prácticas.

De ahora en adelante, se espera que el alumno sea capaz de al menos "intuir" una relación de orden para un algoritmo en el peor caso (es decir, dado un algoritmo, ser capaz de dar en notación *Big O* un orden para el peor caso de ese algoritmo en tiempo o espacio). Para ganar destreza en esa tarea, van algunos consejos prácticos:

- i. Dado el algoritmo que debe analizar (expresado en forma de diagrama de flujo, o de pseudocódigo, o de programa fuente o incluso expresado en forma coloquial o intuitiva), tenga en claro cuál será el factor de eficiencia que quiere analizar: tiempo de ejecución o memoria empleada, por ejemplo).
- ii. En ese algoritmo determine con exactitud el tamaño del problema (o volumen de datos a procesar). En muchos casos esto es simple de hacer (el tamaño n de un arreglo si se quiere ordenar ese arreglo o buscar en él) pero en algunos casos no es tan simple ni tan obvio (aunque no enfrentaremos casos extremos por ahora...) En algunos casos, el tamaño puede venir expresado con dos o más variables (por caso, si se pide procesar dos arreglos de



tamaños m y n respectivamente), y la expresión de orden final podría estar a su vez basada en dos o más variables (no es extraño encontrar expresiones de la forma t(v, w) = O(v*log(w)) siendo v y w dos variables, o casos como $t(n, m) = O(m*n^2)$, por ejemplo).

- iii. En el algoritmo analizado, determine claramente cuál es la instrucción crítica que ese algoritmo lleva a cabo. La instrucción crítica es la instrucción o bloque de instrucciones que se ejecuta más veces a lo largo de toda la corrida, y si está analizando el tiempo de ejecución del algoritmo, entonces la acumulación de los tiempos de ejecución de la operación crítica es lo que lleva al algoritmo a su tiempo final. En un ordenamiento, por lo general, la instrucción que más se ejecuta es la comparación (y lo mismo en una búsqueda) por lo que esa será la instrucción crítica.
- iv. En este momento, tenga en cuenta que no es lo mismo realizar un conteo exhaustivo y riguroso de operaciones críticas, que hacer un análisis asintótico. Si lo que necesita es un conteo exhaustivo, entonces deberá extremar el análisis y tratar de expresar una fórmula con toda rigurosidad y detalle de constantes, términos no dominantes y términos independientes que indique cuántas operaciones críticas se ejecutan exactamente para un valor dado de n. Pero si lo que necesita es un análisis asintótico, entonces siga leyendo los puntos que vienen a continuación...
- v. Para el análisis asintótico, si ya tiene una expresión de conteo exhaustiva identifique el término dominante en ella, y limítese a ese término. No diga que un algoritmo es $O(n^3 + n^2)$: por la relación a.) vista en página 551, en este caso bastará con decir $O(n^3)$. Entienda que para n suficientemente grande, el término n^2 será técnicamente despreciable frente a n^3 . Si no tiene una expresión o fórmula exhaustiva, identifique en forma general la estructura del algoritmo que contiene a la operación crítica y deduzca en forma intuitiva. Valen los siguientes consejos para situaciones comunes, independientemente de otras situaciones que deberá resolver con otros criterios:
 - Si la operación crítica es (por ejemplo) una comparación y está contenida dentro de dos ciclos anidados de n iteraciones cada uno, entonces su algoritmo es $O(n^2)$.
 - Una operación crítica de tiempo de ejecución constante (O(1)) incluida dentro de k ciclos anidados de n iteraciones cada uno, tendrá tiempo de ejecución $O(n^k)$.
 - Si su algoritmo consta de varios bloques de instrucciones independientes entre sí, entonces por la misma relación a.) de página 551 su algoritmo tendrá un tiempo de ejecución en el orden del que corresponda al bloque con mayor tiempo. Así, si su algoritmo tiene un primer bloque que ejecuta en tiempo O(n) y luego dos bloques más que ejecutan en tiempos $O(n^2)$ y O(log(n)), entonces el tiempo completo sería t(n) = O(n) + O(log(n)) pero esto es asintóticamente igual a $O(n^2)$, por lo que $t(n) = O(n^2)$.
 - Si todo su algoritmo está compuesto sólo por un bloque de instrucciones de tiempo constante (asignaciones o condiciones, por ejemplo) sin ciclos ni procesos ocultos dentro de una función, entonces todo el algoritmo ejecuta en tiempo constante t(n) = O(1) (ya que sería t(n) = O(1) + O(1) + ... + O(1) que es lo mismo que t(n) = O(1) (por la misma relación a.) de página 551).
 - Si su algoritmo se basa en tomar un bloque de n datos, dividirlo por 2, aplicar una operación de tiempo constante y luego procesar sólo una de las mitades de forma de volver a dividirla y continuar así hasta no poder hacer otra división, entonces su algoritmo ejecuta en tiempo $t(n) = O(\log_2(n))$ que por la relación c. de página 552, es lo mismo que $t(n) = O(\log(n))$ sin importar la base del logaritmo.
- vi. No incluya constantes dentro de la expresión de orden, salvo aquellas que indiquen el exponente específico del término dominante. En general no dirá O(2n) sino simplemente



O(n). La notación O le permite rescatar de un solo golpe de vista la forma de variación del término dominante, y en esa variación son en general despreciables las constantes.

vii. No se preocupe por la base del logaritmo si su expresión de orden incluye logaritmos. La relación 3 prueba que la base no es relevante en análisis asintótico. Y en todo caso, la base del logaritmo es ella misma una constante.

En el *punto iv* de estas consideraciones prácticas, hemos indicado que no es lo mismo un *conteo exhaustivo* que un análisis de *comportamiento asintótico*. El primero es mucho más riguroso. El segundo es más amplio. Tomemos por ejemplo el ya conocido *Ordenamiento de Selección Directa* para un arreglo v de n componentes, que en general se plantea así:

```
n = len(v)
for i in range(n-1):
    for j in range(i+1, n):
        if v[i] > v[j]:
            v[i], v[j] = v[j], v[i]
```

Si queremos hacer un *conteo exhaustivo* del número de operaciones críticas (en este caso, las *comparaciones*) que este algoritmo ejecuta, debemos ver que el proceso consiste en tomar la primera casilla del arreglo (designada como *pivot*), comparar su contenido con los (n-1) casilleros restantes y dejar el menor valor en la casilla *pivot*. Luego se toma la segunda casilla como *pivot*, se compara contra las (n-2) restantes, y se vuelve a dejar el menor de lo que quedaba del arreglo en la casilla *pivot*. Así, se hacen (n-1) pasadas, y cuando el *pivot* sea la casilla (n-2) se hará una única y última comparación más contra la casilla (n-1) y el arreglo quedará ordenado. Pero esto significa que la *cantidad de comparaciones* a realizar sale de:

```
Pasada 1: n-1 comparaciones
Pasada 2: n-2 comparaciones
Pasada 3: n-3 comparaciones
...
Pasada n-2: 2 comparaciones
Pasada n-1: 1 comparación
```

Lo anterior implica que el total de comparaciones t(n) a ejecutar para el total n de casilleros en el arreglo, será igual a la suma:

```
t(n) = 1 + 2 + ... + (n-3) + (n-2) + (n-1)
```

que se puede demostrar que es igual a:

```
t(n) = (n-1) * n / 2
```

y entonces:

```
t(n) = (n^2 - n) / 2
```

que tiene forma claramente cuadrática... Esto quiere decir que el algoritmo de *Selección Directa* hará una cantidad de comparaciones que será *exactamente* función de *n al cuadrado*, y por lo tanto el tiempo t demorado por ese algoritmo en ordenar el arreglo será *proporcional a n al cuadrado*. Hasta aquí, hemos desarrollado un *conteo exhaustivo* de operaciones críticas y la función obtenida expresa con todo detalle ese conteo. Si ahora se nos pide un análisis de *comportamiento asintótico*, el camino está allanado porque ya tenemos la fórmula precisa del *conteo exhaustivo*. El quinto punto de la lista de recomendaciones que hemos mostrado antes, nos lleva directamente a la expresión de orden: el tiempo de ejecución de este algoritmo, en notación Big O, es $t(n) = O(n^2)$,



prescindiendo de constantes y términos no dominantes. Pero aún sin tener la fórmula rigurosa del *conteo exhaustivo*, podríamos haber llegado a la misma conclusión simplemente analizando el código fuente (como también se indica en la quinta recomendación práctica): dos ciclos anidados de aproximadamente n repeticiones cada uno, y una instrucción condicional contenida en el ciclo más interno: $O(n^2)$.

Un análisis similar (tanto exhaustivo como asintótico) permite deducir que los otros algoritmos de ordenamiento simples o directos (como la ordenación por Intercambio Directo y la ordenación por Inserción Directa que ya hemos visto en una ficha anterior) también tienen un comportamiento cuadrático en el peor caso. El hecho es que el algoritmo de Selección Directa siempre hará la cantidad de comparaciones calculada más arriba, pero los otros dos podrían realizar una cantidad algo menor en casos más favorables. En otras palabras, si sólo se consideran comparaciones (y no por ejemplo la cantidad de veces que se hacen efectivamente intercambios), el método de Selección siempre cae en su peor caso, pero los otros dos podrían tener casos muy favorables dependiendo del estado inicial del arreglo. Los tres son de comportamiento cuadrático, y las funciones que expresan sus tiempos de ejecución asintóticamente pertenecen al mismo orden de complejidad, pero las constantes que describen en forma analítica las funciones de conteo exhaustivo pueden ser diferentes.

En la siguiente tabla se muestran los tiempos de ejecución en notación *Big O* (comportamiento asintótico) para el peor caso de los algoritmos de ordenamiento vistos (o que veremos más adelante), más algunas consideraciones respecto de casos promedio o incluso mejores casos si esas situaciones son relevantes [2]:

Tabla 2: Comportamiento asintótico de los principales algoritmos de ordenamiento.

Algoritmo	Tiempo	Observaciones
Burbuja (Intercambio Directo)	O(n ²) (peor caso)	Mejor caso: O(n) si el arreglo está ya ordenado.
Selección Directa	O(n²) (peor caso)	Siempre
Inserción Directa	O(n ²) (peor caso)	
Quicksort	O(n*log(n)) (caso medio)	Peor caso (depende de la implementación): O(n²).
Heapsort	O(n*log(n))	Caso medio: también O(n*log(n)).
Shellsort	O(n ^{1.5})	Para la serie de incrementos mostrada en clase.

Los siguientes son problemas y/o algoritmos muy comunes para los que hacemos un breve análisis asintótico del *peor caso* en notación *Big O*. Intente rápidamente (en lo posible, sin mirar el análisis que hacemos para cada uno) hacer su propia estimación, a modo de ejercicio [1]:

- Búsqueda secuencial de un valor x en un arreglo desordenado de n componentes: La operación crítica es la comparación, y en el peor caso debe hacerse n veces (si x no está en el arreglo o está muy al final). Entonces para el peor caso resulta t(n) = O(n).
- Búsqueda secuencial de un valor x en un arreglo ordenado de n componentes: La operación crítica es la comparación, y en el peor caso (otra vez) debe hacerse n veces (si x no está en el arreglo y es mayor a todos los elementos del mismo). Entonces para el peor caso también resulta t(n) = O(n).
- Búsqueda binaria de un valor x en un arreglo de n elementos (por supuesto, ordenado): La operación crítica es la comparación, y en el peor caso debe hacerse $log_2(n)$ veces (si x no está



en el arreglo), ya que en ese caso se hacen $log_2(n)$ divisiones por 2, y una comparación por cada división. Entonces para el peor caso t(n) = O(log(n)).

- Conteo de la cantidad de valores de un arreglo de tamaño n que son mayores al promedio de todos los valores del arreglo: Hay un primer proceso en el cual deben hacerse n acumulaciones para calcular el promedio (hasta aquí, O(n)). Y luego un segundo proceso en el cual se hace n comparaciones para determinar cuántos valores son mayores que el promedio (con lo que se tiene otra vez O(n)). El tiempo total será t(n) = O(n) + O(n) = O(2n) = O(n) con lo que t(n) = O(n).
- Multiplicación de matrices (suponga, para simplificar, que las matrices son cuadradas y del mismo orden n): Sin entrar en demasiados detalles, el algoritmo clásico emplea tres ciclos for de n iteraciones cada uno, y en cada giro realiza la acumulación de un producto. Por lo tanto, resulta t(n) = O(n³).
- Conteo de las frecuencias de aparición de los n números de un conjunto, que pueden venir repetidos, sin conocer el rango en el que vienen esos números y usando un arreglo de objetos de conteo: Cada uno de los n números debe buscarse secuencialmente en un arreglo que en el peor caso también llegará a tener n casilleros si todos los números fuesen diferentes. Como una búsqueda secuencia ejecuta en tiempo t(n) = O(n), y debemos hacer n búsquedas, tenemos un tiempo final t(n) = n * O(n) que es lo mismo que $t(n) = O(n * n) = O(n^2)$.
- Conteo de las frecuencias de aparición de los n números de un conjunto, que pueden venir repetidos, conociendo el rango en el que vienen esos números y usando un arreglo de conteo directo: Cada uno de los n números debe contarse en un arreglo de acceso directo (cada número se cuenta en la casilla cuyo índice coincide con el mismo número). Como un conteo de ese tipo ejecuta en tiempo constante t(n) = O(1), y debemos hacer n conteos, tenemos un tiempo final t(n) = n * O(1) que es lo mismo que t(n) = O(n).
- Fusión de dos arreglos ordenados (tamaños m y n) en un tercer arreglo ordenado: En este caso, hay dos arreglos de entrada con tamaños m y n y hay que procesar todo el conjunto, por lo cual el tamaño del problema es m + n. El algoritmo esencial para hacer esta fusión, genera un arreglo de tamaño m + n ordenado. Se recorren los dos arreglos originales, cada uno con su índice, se comparan dos elementos (uno de cada vector) y el menor se lleva al arreglo de salida. Como se hace una comparación por cada uno de los m + n casilleros del arreglo de salida, el tiempo total resultante es t(n) = O(m + n). Note que nada impide que la expresión de orden esté basada en dos o más variables.
- Inserción y eliminación de un elemento en una pila o en una cola: Sin importar cuántos elementos tenga la pila o la cola, la inserción y la eliminación proceden en tiempo constante (en nuestro caso, ambas estructuras han sido implementadas sobre un arreglo en Python, y en ambos casos, insertar o eliminar el elemento del frente o del fondo se hace en tiempo constante). Por lo tanto, para todas las operaciones pedidas, el tiempo de ejecución resulta ser t(n) = O(1).

6.] Otras notaciones típicas del análisis de algoritmos.

En ocasiones, se desea poder indicar no ya un *límite o cota superior*, sino (por ejemplo) un *límite o cota inferior* para una función f dada. Para ese y otros casos, existen otras notaciones de orden (que solo citaremos a modo documentativo, aunque no usaremos frecuentemente) [3] [4].

Si se quiere expresar que el tiempo de ejecución o el espacio de memoria ocupado por un algoritmo no se comportará mejor que cierta función g, se usa la notación Omega (Ω) . Si



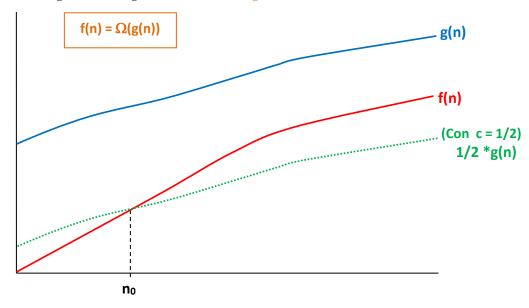
estamos analizando el tiempo de ejecución de un algoritmo, entonces al decir que el tiempo de ese algoritmo no se comportará mejor que cierta función g, queremos decir que los valores de tiempo de ejecución estarán siempre por arriba (o a lo sumo serán iguales) de los calculados para esa función límite. Así, por ejemplo, puede verse que si se considera la cantidad de comparaciones, el algoritmo de Selección Directa no sólo es $O(n^2)$, sino también $\Omega(n^2)$ (léase: Omega n cuadrado): simplemente, no lo hará ni mejor ni peor que algún múltiplos o submúltiplo de n^2 .

Formalmente, la función f que mide el tiempo o el espacio (o cualquier otro factor) de un algoritmo de acuerdo a los valores de n, es $\Omega(g(n))$ si se ajusta a la siguiente descripción:

```
si f(n) es \Omega(g(n)) \Rightarrow f(n) \geq c*g(n) (para n suficientemente grande y algún c > 0)
```

Gráficamente, si f es omega g, entonces podremos encontrar al menos una constante c mayor a cero para la cual los valores f(n) serán siempre mayores o iguales a c * g(n), a partir de cierto número n_0 :

Figura 4: Idea general del significado de $f(n) = \Omega(g(n))$.



Por otra parte, si se quiere indicar que una función f se comporta tanto por arriba como abajo de la misma forma que múltiplos de otra función g, se puede usar también la notación Theta (Θ) : si f(n) es $\Theta(g(n))$, significa que f puede acotarse tanto superior como inferiormente por múltiplos de g. En otras palabras:

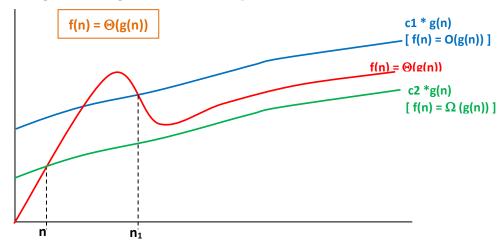
```
Si f(n) es \Theta(g(n)) \Rightarrow f(n) es O(g(n)) y f(n) es \Omega(g(n)) (para n suficientemente grande)
```

La notación *Theta* es muy precisa: no solo nos proporciona una cota superior para el análisis asintótico de una función, sino también *que también nos garantiza que esa cota superior es la mejor posible*. Note que este es el caso del algoritmo de Selección Directa respecto a $g(n) = n^2$ al considerar comparaciones: el algoritmo no será mejor que una función cuadrática y una función cuadrática es la mejor aproximación que puede darse tanto superior como inferior. Se dice entonces que ese algoritmo es $\Theta(n^2)$ (y se lee: *Theta n cuadrado*).



Gráficamente, si f es *Theta g*, entonces la gráfica de f podrá "encerrarse" entre dos curvas proporcionales a g, para dos constantes c1 y c2 diferentes:

Figura 5: Idea general del significado de $f(n) = \Theta(g(n))$.



Finalmente, otra notación que también suele usarse, es la notación o() (léase: o minúscula o little o). Esta notación es similar a O(), pero considerando sólo relación de menor estricto (sin el signo igual). Es útil cuando se quiere indicar una función estrictamente superior para el comportamiento de un algoritmo. Así, si podemos decir que un algoritmo dado es (por ejemplo) $O(n^{1.5})$ en cuanto a cierta cantidad de operaciones críticas, entonces se puede indicar también a ese algoritmo como $o(n^2)$: es una forma elegante (aunque menos precisa) de decir que el algoritmo analizado es subcuadrático... En símbolos:

```
Si f(n) es o(g(n)) \Rightarrow f(n) < c*g(n) (para n suficientemente grande y algún c > 0)
```

Con el siguiente cuadro mostramos un resumen de las cuatro notaciones (tomado y adaptado del libro Estructuras de Datos en Java, de Mark Allen Weiss – página 116):

Tabla 3: Resumen de notaciones típicas del análisis de algoritmos.

Expresión	Significado
f(n) es O(g(n))	El crecimiento de $f(n)$ es \leq que el crecimiento de $g(n)$
$f(n)$ es $\Omega(g(n))$	El crecimiento de $f(n)$ es \geq que el crecimiento de $g(n)$
$f(n)$ es $\Theta(g(n))$	El crecimiento de f(n) es = que el crecimiento de g(n)
f(n) es $o(g(n))$	El crecimiento de f(n) es < que el crecimiento de g(n)

Bibliografía

- [1] V. Frittelli, Algoritmos y Estructuras de Datos, Córdoba: Universitas, 2001.
- [2] R. Sedgewick, Algoritmos en C++, Reading: Addison Wesley Díaz de Santos, 1995.
- [3] M. A. Weiss, Estructuras de Datos en Java Compatible con Java 2, Madrid: Addison Wesley, 2000.
- [4] Coursera, "Take the world's best courses, online, for free.," 2012. [Online]. Available: https://www.coursera.org/. [Accessed 27 March 2013].